

SEXUACIÓN

Edipo, lógicas, goce

Marina Frances*

La anatomía es el destino, dice Freud parafraseando a Napoleón y destaca la diferencia anatómica en el niño y la niña, dentro del marco del complejo de Edipo como regulador de la sexualidad. Pero al mismo tiempo es muy claro en su planteo: se trata de la posición sexuada que cada quien asuma, teniendo en cuenta que la sexualidad es definida como perversa, cuyos trazos son marcados por la castración.

Con Lacan, hablamos de *sexuación*. Su punto de partida se inicia en la indeterminación del sujeto que, por un lado tiene que arreglárselas con la elección del sexo que carece de significante; y por el otro, se encuentra con la incompletud e inconsistencia del Otro. Aparece la propuesta de las tablas, en las que desliza el juego entre los sexos a partir de la función fálica dejando planteado, de este modo, las lógicas de la *sexuación* en términos de funciones.

En los últimos años el psicoanálisis se ha visto interpelado por parte de la teoría *queer*, los estudios feministas, la comunidad LGBTQ+, las teorías de género contra el cual arrojan fuertes críticas acerca del modo en el que se plantea la sexualidad. En este sentido, resulta indispensable un trabajo en conjunto que permita, a través de los textos, la discusión y el debate de las ideas.

Los textos que forman parte de este segundo número de *Pathos* se ubican en esta línea de trabajo, a partir de las elaboraciones freudianas y lacanianas bajo el título de: *Sexuación. Edipo, lógicas, goce*. Ustedes, lectores, podrán acceder a una producción teórica que confronta, disiente, acuerda, rediseña conceptos y nociones del psicoanálisis, en una producción epistémica sobre un tema de debate actual.

*Universidad Nacional de Córdoba | marinafrances43@gmail.com

Desde el momento en que Freud mencionó la sexualidad en niños y mujeres generó controversias, no porque se tratase de la conservadora época victoriana (porque aún hoy, dos siglos más tarde, se pide a gritos la “deconstrucción”), sino porque la sexualidad es polémica y utilizada como herramienta de poder.

En contraposición, Lacan nos propone pensar la sexualidad como un agujero, una falta, un imposible de abordar por medio del significante y por eso siempre se escapa; nada se puede decir del ser del sexo y este es el espacio idóneo para construir la sexualidad que cada uno desee.

En el *Dossier* encontrarán dos artículos que abordan, desde perspectivas diferentes, el debate actual entre las teorías de género y las ideas del psicoanálisis al respecto. Por un lado, el texto *La sexualidad como hecho de discurso en el psicoanálisis de Jacques Lacan*, realizado de manera conjunta por Castelli, Mascheroni, Sarrailet, Villa Pusineri y Zaratiegui, toma posición en el centro de la crítica actual que las teorías de género lanzan contra el psicoanálisis, cuestionando la manera en la que concibe la sexualidad humana. Especialmente, se posicionan en contra de los fundamentos freudianos, en una firme posición con respecto a la lectura de los desarrollos de Freud en materia de la sexualidad, a los cuales plantean en términos biologicistas. Por otro lado, diferencian la postura disruptiva de Lacan destacando que permite dirimir los problemas del género, planteando a la sexualidad como un hecho de discurso.

Por otro lado, y en una posición diferente a la anterior, Paula Husni en *Cuerpo, época y sexuación. Del goce nómada al imposible de goce*, plantea un contrapunto entre el discurso de las teorías de género y las lógicas que propone el psicoanálisis, a partir del análisis de términos como identificación, cuerpo y satisfacción sexual. Expone con claridad la concepción del psicoanálisis con respecto a que sólo puede pensarse al hombre y a la mujer en el plano significativo, a nivel del semblante como una manera de nombrar la posición de goce que cada quien asumirá con respecto al partenaire. Al mismo tiempo, recorre atentamente algunas referencias del discurso de género, que lo

plantean como un efecto performativo de las prácticas culturales adjudicándole, de esta manera, materialidad al cuerpo. Aloja el sufrimiento que las vicisitudes de la *sexuación* implican como un sesgo de la época actual, y subraya la posición que toma el psicoanálisis con respecto al *trou-matisme* del lenguaje en el *parlêtre*.

Dos textos trabajan sobre el Transexualismo. Uno de ellos llamado *Síntoma, época y diversidad sexual*, de Aldonay Alaminos. El autor escribe acerca de la emergencia de síntomas, en relación a las neo-sexualidades o las sexualidades disidentes; a partir de las cuales propone revisar las categorías diagnósticas actuales, evitando una visión patologizante sobre las disidencias sexuales. Toma como ejemplo el transexualismo para indicar que este fenómeno que antes era casi desconocido, en la época actual ha adquirido mayor visibilidad por lo que es importante diseñar nuevas categorías conceptuales y diagnósticas que permitan aproximarse a los fenómenos emergentes. El autor propone que delinear nuevas perspectivas para entender los síntomas de la época actual es un desafío para el psicoanálisis. Su propuesta es una ontología de lo múltiple que abarque una relación dialéctica entre la época social y la estructura subjetiva, ya que desde su punto de vista tanto Freud como Lacan dejaron recursos en sus obras para repensar los conceptos planteados.

El otro trabajo es el de Vargas Castro titulado *Transexualidad, psicosis y el diagnóstico como injuria*, en el que describe una "grieta" teórica con respecto al diagnóstico de la transexualidad, en el sentido en que pueden aislarse dos posturas al respecto: una que la asocia a la psicosis, mientras que la otra postura permite pensar la transexualidad en cualquier estructura clínica. En el caso de la primera postura indica que se trata de un prejuicio con respecto a lo que se entiende actualmente como disforia de género, y enfatiza que esa actitud converge en el tratamiento bajo la forma de injuria. El autor propone cuestionar el diagnóstico de psicosis para la transexualidad, a partir de algunas referencias de Lacan como deseo, forclusión, pasaje al acto. Su recorrido teórico lo lleva a postular que no se puede pensar de manera lineal en una psicosis para el caso de un

transexual.

Figuroa Dávila nos presenta *La relación sexual... un discurso interrumpido*, cuya elaboración acerca de las sexualidades no hegemónicas es realizada a partir del axioma “no hay relación sexual”. Indica que se puede observar esta imposibilidad de escribir la relación sexual que no existe, en las diferentes clasificaciones de identidades de género que existen en la actualidad. Remarca cómo el discurso del amo expulsa aquello que no es hegemónico, generando como consecuencia la lucha por el reconocimiento de los que quedan por fuera. La autora indica que el psicoanálisis destaca el hecho de que no haya un universal que se ubique en el lugar de la verdad acerca de lo real del sexo, abre las posibilidades a nuevas relaciones; a condición de no desconocer la roca viva de la castración y el falo como semblante.

El texto de Gabriel Lombardi *Lo que resta de las pasiones*, se propone retomar en su desarrollo dos ejes: por un lado, se interesa en las pasiones, a las que considera una temática desestimada de la investigación del campo psi; y por otro lado, recupera el valor del vocablo pathos para señalar de qué manera los discursos dominantes de cada época señalan lo que es normal y patológico, incluido la elección del objeto sexual. En este sentido, destaca la posición que al respecto mantiene el psicoanálisis que sitúa al síntoma como elemento central, afirmando que todo ser hablante es afectado por el logos. Fundamenta que el psicoanálisis como disciplina del acto, no puede desentenderse del tema de las pasiones en la medida en que toman el cuerpo, y además porque el deseo se concibe como una pasión; incluso la pasión del significante, en el acto del decir, puede inscribir al ser hablante en la trama social.

De este modo queda planteada la propuesta que les traemos en esta segunda edición de *Pathos*, con textos elaborados en el marco académico de la Universidad que reflejan el espíritu que nos convoca desde el inicio: la transmisión del psicoanálisis a partir de las elaboraciones freudianas y lacanianas.

Se encontrarán con producciones en las que la enunciación de quien escribe resuena

**EDITORIAL**

fuertemente y abre el espacio para la discusión epistémica a través de nuevas reelaboraciones. De esta manera es como apostamos a la discusión de la doctrina psicoanalítica, teniendo en cuenta las distintas miradas y perspectivas desde las que se aborda la teoría. La propuesta que les acercamos bordea el real “no hay relación sexual” y muestra cómo se las arreglan los seres hablantes con la falla que nos habita.